

El sueño de mi ciudad verde

Me llamo clara y tengo 11 años. Vivo en una ciudad con muchos coches , mucho ruido y hasta a veces humo. Cuando miro por la ventana, veo edificios muy altos y pocas plantas. A mi me gustaría que fuera diferente . Muchas veces, cuando voy al cole, cierro los ojos y me imagino que las calles se llenan de arboles y flores y que en lugar de semáforos hay margaritas gigantes que se abren y se cierran para decirnos cuando cruzar.

Un día en clase, la andereño nos hablo de una palabra que parecia un trabalenguas: SOSTENIBILIDAD. Al principio todos nos reíamos porque sonaba rara, pero luego ella explico que significa cuidar la Tierra para que no se acabe lo que nos da: agua, aire limpio, plantas, animales... yo me quede muy pensativa y pensé: ¿ y si mi ciudad pudiera ser sostenible de verdad?

Esa noche soñé algo increíble. Soñé que las aceras eran de tierra blandita y que había carriles seguros por donde los niños íbamos en bici al cole. En las azoteas crecían tomates, fresas y flores de colores. Los edificios ya no eran grises, si no que estaban cubierto de enredaderas verdes que daban sombras y hacían que el aire se sintiera fresco. Hasta los autobuses habían cambiado: eran eléctricos, no hacían ruido y no echaban humo. Lo mas bonito era que la gente estaba contenta. Los vecinos se saludaban compartían fruta de los huertos y todos ayudaban a cuidar los parques.

Había fuentes que recogían el agua de la lluvia para regar las plantas, y bancos de madera reciclada donde los abuelos contaban historias mientras los niños jugábamos. Todo era alegre, limpio y tranquilo.

Cuando desperté, corrí a contarle mi sueño a mi madre. Ella me escucho con una sonrisa y me dijo: "Las ciudades pueden cambiar si las personas creen en ellas y hacen algo para mejorarlas".

Esa frase me gusto mucho. Entonces decidí empezar yo misma. Plante una semilla en una maceta de mi balcón. Cada día la riego, la miro crecer y pienso que aunque sea pequeña esta ayudando a que mi ciudad respire un poquito mejor . Se que yo sola no puedo transformar todas las calles, pero si puedo poner mi granito de arena. Y si cada niño y cada adulto hiciera lo mismo ,estoy segura de que un dia mi sueño se hará realidad: ciudades verdes, alegres y llenas de vida.

He aprendido algo muy importante : no hace falta ser mayor para cuidar el planeta. Incluso los niños podemos empezar con pequeños gestos, porque aunque parezcan poquita cosa, juntos hacen un cambio enorme.